

Institutos Seculares en África -

Algunas contribuciones de la experiencia de institutos allí presentes

Premisas

- África es un gran continente, con diferencias considerables que incluso se encuentran en un solo país;
- hay dificultades en el nivel de salud con pocos medios de tratamiento;
- hay un desempleo importante y bajos ingresos;
- las injusticias y la corrupción son frecuentes y están presentes casi en todas partes;
- conocer bien la cultura local para poder aceptar cualquier vocación o comenzar una presencia permanente en el lugar;
- la solicitud por parte de la Iglesia local a veces no es una condición suficiente para justificar la presencia del Instituto en el lugar;
- la vida religiosa es el punto de referencia para todos y en todo: los Obispos y sacerdotes conocen solo esta forma de vida consagrada;
- peligro de *eurocentrismo*: es importante acoger y aceptar el modo de vivir y de formar en un contexto muy diferente, "adaptando" también la práctica del carisma, si corresponde;
- la familia permanece siempre como una presencia determinante.

El discernimiento de las vocaciones

Algunas condiciones preliminares: tener edad (mínima-máxima) y el acuerdo de la familia, dedicarse a actividades pastorales, tener una experiencia de vida profesional. Otras condiciones a verificar: la solicitud de entrada al Instituto Secular puede ocultar una "promoción religioso-social", una necesidad de seguridad económica o de ayuda para la familia, o incluso un deseo de salir del propio país.

- la vocación a la vida consagrada: ¿es la búsqueda de una vida religiosa menos exigente, debida a veces a un fracaso o un rechazo desde la misma? ¿Será la persona capaz de ser autónoma, de vivir plenamente una vida laical y de proveerse a sí misma en su propio ambiente?
- la distancia geográfica del Responsable General/Regional: puede ser un obstáculo para el discernimiento. ¿Son suficientes algunos encuentros *in situ* para hacerlo?
- el apoyo de personas en el lugar — con la misma espiritualidad y mejor si ya son miembros de un instituto secular — es muy útil;
- las solicitudes pueden ser numerosas, pero el discernimiento prudente es mucho más importante.

La formación de los miembros de Institutos Seculares

Es necesario, en la medida de lo posible, que la formación se realice en el propio país y en el propio entorno; a veces la formación en el país de fundación del Instituto es muy diferente, porque no se adecúa a la persona y a su cultura. Es importante:

- valorar los aspectos positivos de la cultura local, distinguiendo y eliminando obstáculos;
- valorar la dignidad de las mujeres;
- promocionar la autonomía personal en el respeto hacia la propia familia, el clan y la autoridad eclesial;
- evitar una formación de estilo "cuasi religioso";
- insistir en la naturaleza secular de esta forma de vida consagrada;
- resaltar la relación personal con Dios en la oración y en la liturgia, aprendiendo a dedicarle un tiempo diario;
- planificar y organizar el apoyo espiritual;
- la fraternidad dentro del instituto ayuda a la formación;
- los Institutos religiosos con la misma espiritualidad pueden ofrecer una ayuda preciosa;
- tomar todo el tiempo necesario para la maduración humana y espiritual: no fijar anticipadamente un tiempo;
- la comprensión de las constituciones y los textos sobre el carisma puede ser difícil (problemas de traducción);
- los métodos de formación son múltiples y diferentes: diálogo personal, correspondencia escrita y/o Skype, visitas regulares, etc.

La forma de vida de los miembros

Por lo general, viven en su propia familia, a veces incluso en pequeños grupos, porque es muy difícil para una mujer vivir sola, excepto en algunas culturas y en las grandes ciudades. Es importante:

- no imitar el estilo de vida religioso, incluso parcialmente;
- vivir en el lugar donde cada uno se encuentra según su propia cultura, pero en la cotidianidad de la vida local;
- mantener discreción sobre su consagración no siempre es fácil;
- proveer su autonomía material, en la medida de lo posible, sin esperar el apoyo financiero de su Instituto;
- tener encuentros regulares con otros miembros del instituto y participar en retiros espirituales;
- estar activo en la vida de la Iglesia local.

El ejercicio de la autoridad

- a veces puede persistir la autoridad de los ancianos de su familia y sus tradiciones;
- favorecer el servicio de la autoridad al compartirlo con amor y simplicidad, sin sobrevalorarse a sí mismo;
- obedecer a una autoridad que no es africana a menudo es más fácil.

El ejercicio de la pobreza

¿Cómo hablar de la pobreza cuando vives en la pobreza todos los días?

- Los bienes, el dinero, generalmente son propiedad de la familia de uno. La familia misma depende de la ayuda concreta del miembro y del instituto, porque la solidaridad concreta con los demás es una virtud en el continente africano.
- Prestar atención a la profunda convicción de que los países "ricos" siempre deben pagar por los más pobres y así proporcionar medios financieros, que en realidad lo que pueden crear es una brecha con respecto al entorno humano y social en el que viven los miembros: la pobreza puede ser la aceptación de la propia realidad.

Otras sugerencias útiles

- Fomentar reuniones e intercambios entre los Institutos Seculares en el mismo país;
- Crear las Conferencias nacionales de los Institutos Seculares, que podrían ofrecer una formación en la parte común;
- Dar a conocer nuestra vocación a los obispos y los sacerdotes, porque todavía no es suficientemente conocida en África.